

do en todos sus aspectos, que requerirá prolijas investigaciones documentales en los archivos de varias naciones, porque si bien el hecho fue presentado como producto de problemas políticos internos, es notorio que los internacionales fueron decisivos" (pág. 328).

En esta época, el Corregimiento de Cuyo —que acusa bastante prosperidad en todo el siglo XVIII— depende de Chile, pero ya, desde 1703 se solicita al Rey su separación y su deseo de integrarse en la gobernación del Tucumán.

El libro tercero comienza con la creación del Virreynato del Río de la Plata, causas y límites; las reformas americanas que se realizan al afirmarse el centralismo absolutista, y la intervención de España en la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

Al mismo tiempo son consideradas las actuaciones de todos los virreyes del Río de la Plata y de los obispos hasta 1800, como también el aspecto económico, cultural y político del Virreinato, los levantamientos indígenas que tienen lugar en los virreinos del Río de la Plata y Perú y el alzamiento del Tupac Amaru.

Las provincias de Cuyo, incluídas en el virreinato recientemente creado, son objeto de examen por parte de Sierra. En el gobierno de esta región se destaca la actuación de José Francisco de Amigorena, quien "logró reorganizar las milicias, levantó el espíritu general de la provincia y en marzo de 1779 realizó una entrada a fondo en el territorio" (pág. 571), pues los indios eran el constante peligro para las poblaciones.

Es también durante la gestión de Amigorena que en San Carlos se descubre petróleo, creyéndose que eran yacimientos de alquitrán o betún natural. Enviadas las muestras a España, resultó que "En las experiencias se mezcló el petróleo con cal y se calafatearon dos naves. El sol derritió la muestra y se convino que el tal alquitrán (sic) no era utilizable. Los yacimientos fueron descubiertos por el teniente de milicias Francisco Barros a varias leguas del fuerte de San Carlos, en la región de Malargüe, y despertaron gran interés en Mendoza, pero la técnica de la época no estaba en condiciones de comprender el valor de aquel descubrimiento" (pág. 472).

La historia de este siglo —uno de los más críticos para España— es estudiada extensa y objetivamente a lo largo de todas las páginas. Con exposición clara y precisa, Sierra nos la entrega con un panorama completo; cualquier duda o inquietud que se le pudiera presentar al lector, lo remite a las primeras fuentes, adjuntando además una cuantiosa bibliografía analítica.

Magníficamente presentado —como los dos tomos anteriores— con ilustraciones, croquis, reproducciones, etc., satisfará plenamente al lector que desee tener un panorama integral de la época.

Se anuncia la aparición del Tomo IV 1800-1810, que no dudamos despertará interés y recibirá una favorable acogida entre los que han seguido paso a paso la obra de Sierra.

*Martha S. Páramo de Isleño*

PUNTES, Gabriel A.: *La Intervención francesa en el río de la Plata. Federales, unitarios y románticos*. Ediciones Theoria. Biblioteca de Estudios Históricos. Buenos Aires, 1958, 369 págs.

El Dr. Gabriel A. Puentes confirma, con este libro sobre el bloqueo francés de 1838, el merecido prestigio que le dieran sus trabajos sobre Ibarra y Balcarce. Como quiera que la intervención francesa no significó el mero enfrentamiento de Rosas con la política imperialista de Luis Felipe, sino que, al propio tiempo, ella fue el factor decisivo que agravó la crisis latente en el Río de la Plata donde los enemigos del Dictador no cesaban de intrigar, dentro y fuera del país, la tarea del Dr. Puentes cumplida en esta obra merece la calificación de ciclópea que no vacilamos en otorgarle. Porque aquella intervención estuvo vinculada estrechamente, obvio es decirlo, a los movimientos que la historiografía liberal agrupó con el nombre de "reacciones contra Rosas" a las que el Dr. Puentes ha estudiado por lo menudo, aportando no poco material novedoso.

Ello sería bastante para encarecer su labor; pero el Dr. Puentes, por encima de la exposición detallada de los sucesos, traza el esquema ideológico subyacente en la acción de Rosas, por un lado, de sus enemigos, por otro, bien que distinguiendo que la prédica de éstos varió según fueran unitarios, "lomos negros" o románticos, a lo que agrega la pertinente aclaración de los fines imperialistas que movieron a la "monarquía de julio". De ahí que parta de la polémica De Angelis-Varela sobre la existencia o inexistencia jurídica de la Confederación Argentina para concluir el capítulo primero con una caracterización somera de los fines perseguidos por Rosas desde el Gobierno, los que, en último término, se resumen en su afirmación de que fue esencialmente antiliberal.

De ahí también que intercale (capítulo cuarto) un análisis del movimiento romántico que centra en la figura de Echeverría, movimiento de esencia renovadora como que se opuso a los dos partidos en pugna, aunque los jóvenes —sostiene en el Epílogo— al sumarse a los "viejos" olvidaron que representaban "calidad, no cantidad", en otras palabras, fueron sacrificados "por la habilidad táctica" de los unitarios, que asumieron la dirección de la lucha contra Rosas.

Interesante habría sido examinar, capítulo a capítulo, el aporte del autor a los temas tratados. La lectura de la obra nos permite asegurar que sobre todos ellos el Dr. Puentes ha traído algo nuevo, fuera de que la bibliografía consultada agota lo conocido. De manera que espigar aquí y allá para señalar tal o cual acierto equivaldría a realizar la siempre insatisfactoria tarea del antólogo... Sin embargo, preciso es destacar el mérito de su reconstrucción del proceso que llevó a los emigrados, de la repulsa inicial a unirse con los franceses, a la alianza posterior. En otro orden, que se destaque cómo Echeverría propugnó, desde el *Salón Literario*, la necesidad de industrializar "algunas materias primas nacionales —cueros, crines, lanas, etc.— y a que el gobierno protegiese esas manufacturas" con lo que demostró ser "un liberal en el orden político, no en el económico". Igualmente, nos complace que recuerde el artículo de la Convención Arana Mackau relativo al trato preferencial que se daría en el país a los hermanos continentales, artículo que puso de manifiesto el sentido efectivamente americanista de Rosas, lo que no siempre ha sido remarcado y, en relación con ese triunfo diplomático del Dictador, que exprese sin tapujos que fue él "el único jefe hispanoamericano que había hecho morder el polvo a los agentes franceses" (p. 335). Por lo demás, las páginas dedicadas al bloqueo en sí y a las diversas actitudes de Rivera —"gaucho taimado" (p. 131)— no tienen desperdicio, como no lo tiene la que precisa la ayuda pecuniaria recibida por Lavalle, la Comisión Argentina y los *Libres del Sud* (p. 233). Dado que, según más de un historiador, Lavalle venció su repugnancia para aceptar el "auxilio" francés, haciendo un verdadero sacrificio, después que supo la muerte de los Maza, conviene traer a cuento la afirmación del Dr. Puentes de que se había "acercado a los franceses en el mes de mayo con el fin de pedirles ayuda para derrocar a Rosas, como que no podía obrar por falta de dinero" (p. 233). Singular es, asimismo, el acopio de datos verificado por el autor en "Rosas y los unitarios de Buenos Aires" (p. 302 y ss.), tema que desarrolla no, como ha sido frecuente, con datos exclusivamente tomados de las *Tablas de Sangre* o los periódicos de uno y otro

lado del Plata, sino con los procedentes de otras fuentes, particularmente del Archivo General de la Nación.

En otros órdenes, es de justicia señalar el acertado plan expositivo seguido por el Dr. Puentes y su muy personal estilo, florecido de expresiones no carentes de buen humor. Cierra el libro, dividido en siete capítulos (La Confederación Argentina, El Bloqueo Francés, Rosas y Rivera, El movimiento romántico, Los unitarios en el Estado Oriental, Campaña de Lavalle en Entre Ríos y Corrientes, La Convención de 29 de octubre de 1840) una enumeración prolija de las fuentes éditas e inéditas consultadas (pp. 345-369), precisando la signatura de los fondos compulsados en el Archivo G. de la Nación.

En suma, *La Intervención francesa en el Río de la Plata. Federales, unitarios y románticos* constituye un valiosísimo aporte sobre Rosas, las "reacciones" y el bloqueo, escrito con riguroso estilo a tono con el grado de desarrollo alcanzado por los estudios históricos entre nosotros.

Mario Guillermo Saravi

"Descripción del Virreinato del Perú". Crónica inédita de comienzos del siglo XVII. Prólogo, edición y notas de Boleslao Lewin. Ed. del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral, Rosario, 1958, Serie B, N° 1, 140 p., 2 fotos.

Con el firme propósito de iniciar la publicación de una Colección de Textos y documentos, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral ha editado íntegramente esta valiosa "*Descripción*", cuya síntesis apareció por primera vez en el Congreso de Geografía e Historia Hispanoamericano, celebrado en Sevilla en el año 1810.

Un sustancioso proemio inicia la obra el cual, por la agudeza de sus observaciones, facilita el análisis de la misma. En este prólogo se conjetura sobre el objetivo y carácter del relato, así como también acerca de la nacionalidad del autor anónimo.

Lejos de una actitud contemplativa, el cronista va analizando la situación socio-económica como así también la situación estratégico-militar del medio descripto. Sin pretender vuelo científico, lejos de una sistematización de orden histórico o geográfico, logra retrotraernos al ambiente —Reino del Perú, Chile y nuestro país— de una época, siglo XVII, con escasos informes.